

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CARRERAS, J., VIGO, J., CARRILLO, E., FONT, J., NINOT, J. & SORIANO, I. (1997). *Mapa de vegetació de Catalunya 1:50.000 la Seu d'Urgell 215 (34-10)*. Institut Cartogràfic de Catalunya. Barcelona. ISBN 84-7283-389-5. Memoria de 76 páginas + mapa a color desplegable.

CARRERAS, J., VIGO, J., MASALLES, R. M. & SORIANO, I. (1997). *Mapa de vegetació de Catalunya 1:50.000 Puigcerdà 217 (36-10)*. Institut Cartogràfic de Catalunya. Barcelona. ISBN 84-393-4213-6. Memoria de 68 páginas + mapa a color desplegable.

CARRILLO, E., VIGO, J., CARRERAS, J., FONT, J., NINOT, J. & SORIANO, I. (1997). *Mapa de vegetació de Catalunya 1:50.000 Gósol 254 (35-11)*. Institut Cartogràfic de Catalunya i Institut d'Estudis Catalans. Barcelona. ISBN 84-7283-373-9. Memoria de 96 páginas + mapa a color desplegable.

NINOT, J. & CARRILLO, E. (1998). *Mapa de vegetació de Catalunya 1:50.000 Esterrí d'Àneu 181 (33-9)*. Institut Cartogràfic de Catalunya i Institut d'Estudis Catalans. Barcelona. ISBN 84-7283-415-8. Memoria de 92 páginas + mapa a color desplegable.

Hasta hace poco contábamos con documentos de síntesis sobre la vegetación de los Pirineos como la «Carte de la Végétation de la France» a escala 1:200.000 publicado en Toulouse por Gaussen y colaboradores (cf. DUPIAS, 1985), o el «Mapa de series de vegetación de España» (RIVAS MARTÍNEZ, *et al.* (1987)) a 1:400.000. Otros sectores, como por ejemplo la Jacetania (MONTSERRAT, 1971) o Navarra (LOIDI & BÁSCONES, 1995) también habían sido cartografiados a escala 1:200.000 e incluso algunos macizos o valles a escala más detallada.

Pero la cartografía de la vegetación de los Pirineos avanza estos últimos años, particularmente por la parte oriental y central, gracias a los equipos del «Departament de Biologia Vegetal» de la Universidad de Barcelona, bajo la dirección del Prof. Dr. J. Vigo y la supervisión del Prof. Dr. O. de Bolòs, apoyados por el «Institut Cartogràfic de Catalunya» (Calle de Balmes, 209-211. 08006 Barcelona) y el «Institut d'Estudis Catalans».

Las hojas referidas, distribuidas recientemente, siguen la serie iniciada con el mapa 295 *Banyoles* (BOLÒS, MASALLES & VIGO, 1983) y continuada más tarde en el 255 *La Pobla de Lillet* (CARRERAS & VIGO, 1994) por el renovado equipo actual; la numeración de unas y otras se acomoda al retículo del Mapa Topográfico a escala 1:50.000 del Instituto Geográfico Nacional.

La metodología seguida se basa en el conocimiento geobotánico y florístico del área cartografiada, al que han contribuido las obras fundamentales tituladas «Flora dels Països Catalans» (BOLÒS & VIGO, 1994, 1990 y 1996) y «Flora manual dels Països Catalans» (BOLÒS *et al.*, 1990). Por añadidura, todos los autores han desarrollado memorias doctorales y monografías en el dominio pirenaico, profundizando no sólo en aspectos florísticos, sino también en fitosociología y cartografía de algunos macizos, valles o espacios protegidos (Vigo y Masalles, la Vall de Ribes -cf. *Pirineos* 147-148:175-; Carrillo y Ninot, Boí-Espot; Carreras y otros, Castanesa y Barravés; Soriano, Cadí-Moixeró; Ninot y otros, el Turbón, etc.).

Con este bagaje, todos estos mapas resultan documentos preciosos para el conocimiento de los recursos naturales de nuestra Cordillera; su escala detallada y su precisión técnica permiten ahondar en la relación de la vegetación con el relieve (fitotopografía), el clima, el suelo y la actividad humana.

En la Memoria (formato 24 x 13, 5 cm) se introducen aspectos del medio físico (fisiografía, sustrato, clima) y se comenta el paisaje vegetal y su dinámica (sectores biogeográficos, pisos de vegetación, relación entre vegetación potencial y actual). Luego se describen los colores empleados y unidades cartografiadas, más los símbolos y tramas.

Mediante los colores de fondo (24 unidades debidamente explicadas) se identifican a primera vista, en lo que los autores llaman «primera lectura», los distintos tipos de *vegetación potencial* (bosques, pastos, vegetación glareícola y fisurícola). Observando con más atención, en una lectura fisionómica, se aprecia después un conjunto de símbolos en negro (hasta 11 tipos de árboles y 3 tramas: matorrales, pastos y prados) que nos acercan ya a la *vegetación actual*.

A todo ello siguen, para mayor detalle, los polígonos concretos, que pueden llegar nada menos que hasta 87, como ocurre en la hoja de Esterri; van alistados correlativamente y son perfectamente identificables en el mapa por su contorno y su número. Los autores nos advierten de la heterogeneidad que encierran, bajo su apariencia a veces homogénea: unidades subsimples, complejos y mosaicos diversos. Su explicación comienza por los bosques, sigue por la vegetación arbustiva, los pastos, la vegetación arvense y ruderal, la acuática y palustre, más la ligada a rocas y pedregales. Cada unidad va encabezada por su nombre fácilmente inteligible, seguido de las comunidades fitosociológicas que engloba, muchas veces asociaciones, otras alianzas. Luego se anota su relación con otras comunidades, su frecuencia o rareza en el conjunto de la hoja, el número total de polígonos donde se halla e incluso la superficie en ha y el porcentaje que le corresponde en la hoja. El esquema sintaxonómico completo y la bibliografía completan la Memoria.

Pero los correspondientes mapas adjuntos, una vez desplegados (formato: 93 x 69 cm), son separables y permiten su lectura independiente, pues todo lo anterior queda reflejado en una leyenda sintética, a la cual se unen varios mapas de situación, hipsometría y litología, más cortes de la vegetación que nos ayudan, gracias a sus numerosos símbolos, colores y cifras de los correspondientes polígonos que atraviesan, a situar las unidades de vegetación en el relieve de las montañas.

Al conocimiento teórico y al trabajo laborioso de campo, los autores han unido la interpretación de las fotografías aéreas convencionales y «ortofotomapas a color» a

RESEÑAS

escala 1: 25.000; por añadidura, la base cartográfica es completa (topografía, toponimia, altitudes, etc.), ha sido aportada por el mencionado «Institut Cartogràfic de Catalunya» y no dificulta la lectura de la información geobotánica.

En resumen, cada hoja encierra muchas lecciones de ecología de montaña, y estamos seguros de que servirá no sólo para propósitos científicos (botánicos y zoológicos) sino también para la ordenación del territorio, estudios de impacto ambiental y conservación de nuestro patrimonio natural.

Desde la redacción de *Pirineos* recomendamos vivamente la consulta de estos mapas, verdaderos documentos de ecología de montaña, felicitamos al equipo redactor y deseamos que pueda completar pronto su magnífica obra, al menos en el ámbito pirenaico de Cataluña.

Luis Villar

Referencias

- BOLÒS, O. de, MASALLES, R. M. & VIGO, J. (1983): *Mapa de la vegetació de Catalunya. Escala 1:50.000 Banyoles 295 (38-12)*. Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- BOLÒS, O. de & VIGO, J. (1994, 1990 y 1996): *Flora dels Països Catalans*. Vols. I, II y III. Ed. Barcino. Barcelona.
- BOLÒS, O. de, VIGO, J., MASALLES, R. M. & NINOT, J. (1990): *Flora manual dels Països Catalans*. Ed. Pòrtic. Barcelona.
- CARRERAS, J. & VIGO, J. (1994): *Mapa de vegetació de Catalunya 1:50.000 la Pobla de Lillet 255 (36-11)*. Institut Cartogràfic de Catalunya. Barcelona.
- DUPIAS, G. (1985): *Végétation des Pyrénées*. Ed. CNRS. Paris.
- LOIDI, J. & BÁSCONES, J. C. (1995): *Memoria y Mapa de series de vegetación de Navarra*. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona.
- MONTSERRAT, P. (1971): El ambiente vegetal jacetano. *Pirineos*, 101:5-22 + mapa en color.
- RIVAS MARTÍNEZ, S. et al. (1987): *Memoria y Mapa de series de vegetación de España*. Ed. Ministerio de Agricultura. Madrid.